

Giovanni Papini, taxidermista de almas

José Antonio Hernández García

GIOVANNI PAPINI falleció el 8 de julio de 1956. Un profundo silencio inundó el universo de la polémica literaria. Había desaparecido uno de los escritores más combativos del siglo xx.

Poco después de su nacimiento, el 9 de enero de 1881, Luigi Papini, su padre —ateo, masón y garibaldino— no quiso que su hijo fuese bautizado. Su madre, Herminia Cardini, lo llevó a escondidas a la pila bautismal. Desde muy joven, Giovanni se aficionó a la filosofía y a la poesía, y adoptó una posición escéptica. Ya adolescente, trabó amistad con William James. El pragmatismo filosófico cautivó su aguda inteligencia. Sin embargo, su matrimonio religioso con Jacinta Giovagnoli, el 21 de agosto de 1907, lo condujo a aceptar, por principio, la vida sacramental. En realidad no fue sino hasta 1919 cuando abrazó con el vigor del converso la fe católica. En 1943 fue acogido como terciario franciscano (adoptó el nombre de fray Buenaventura), año en que también publicó *Cielo y tierra*, hermosa y honda reflexión acerca de la Iglesia y sus instituciones. Al igual que Dante y Miguel Ángel (sobre quienes publicó sendas biografías), dirigió una mirada profunda hacia el alma humana. A pesar de su cabal comprensión de la doctrina cristiana del amor, vio con una mirada incomplaciente el discurrir del hombre por el mundo. Tanto en *Juicio universal* como en su monumental *Informe sobre los hombres* (ambas inconclusas) nos permite atisbar su concepción del hombre como algo falible y digno de la misericordia divina. Por iniciativa de Mircea Eliade (entomólogo aficionado en su juventud) desarrollaron estos dos grandes pensadores y escritores una extraña amistad vinculada por el espíritu. Tal vez Eliade descubrió que Papini era, en realidad, algo más que un humanista del Renacimiento: lo vio como un taxidermista de almas que,

con finas agujas, paralizaba las almas humanas para escrutar sus alcances y ponderar, con cierta acritud, la capacidad para hacer el bien y el mal.

También en *Juicio universal* desfilan ante la mirada ensañadora de miope (rasgo que también compartía con Eliade y con Borges) no sólo los grandes personajes de la historia, sino también los hombres que desempeñan los oficios y las profesiones más variadas: abogados, actores, prostitutas, artistas, guerreros, santos, poetas...

Inventó a un papa que esgrime argumentos lapidarios contra la miseria humana y en favor de la redención (*Cartas del papa Celestino VI a los hombres*). De 1926 es su libro *Pan y vino*, en el que desborda su lirismo religioso y nos pone al alcance la esencia de lo sagrado.

Otros aspectos sobre la belleza inherente a la salvación están presentes en *Los operarios de la viña*, *Testigos de la pasión* y en *Santos y poetas*. Su biografía *San Agustín* tiene un aliento poético y lírico excepcional, aunque es sin duda *Historia de Cristo* la que marcó un hito por su fe sencilla y, sin embargo, magnífica.

Las críticas a la civilización que hace en *Gog* y en *El libro negro* son hoy en día más actuales que nunca. Su polémico libro *El diablo* suscitó suspicacias debido a que propone el perdón de los hombres al ángel caído. Algunos eruditos piensan que, igual que a Borges, a Papini le faltó escribir una novela que consagrara su talento. En vista de su perenne actualidad y de las innumerables ediciones de algunas de sus obras, es innecesario especular sobre la magnitud de su genio. Ya superó el purgatorio literario. Como quería Borges, pervivirán de él algunos aforismos, algunas páginas, algunos cuentos.

En la presente selección de textos hemos procurado una visión diversa del arte de Papini. Su admiración por don

Quijote aflora en distintos textos, pero en este que ahora publicamos –por lo demás, poco conocido para los lectores de hoy– hay una vena poética entrañable. Los dos textos sobre Dante reflejan una de sus grandes pasiones. El primero de ellos, “Dante”, se publica por vez primera en español. El segundo aparece en sus *Herejías literarias*, obra que tampoco ha tenido mucha difusión. “Desconocido” es una invectiva contra el mundo masificado y contra el individualismo posesivo que aparenta ser su antípoda. También son inéditos en español los textos de Eliade, Ridolfi y Evola en torno a Papini. Este último trasluce la amargura pagana de quien renunció a comprender el mundo desde el corazón, y ve con desconsuelo la partida de un artista que comprendió su propia pequeñez a la luz de la fe. El secretario privado de Papini, Vittorio Franchini, escribió un muy valioso acercamiento titulado *Papini íntimo*, del que extrajimos este ensayo que ilustra la fallida relación del escritor con el cine. Se incluye también el ensayo introductorio que Jorge Luis Borges hizo para los tres cuentos de *El espejo que huye*, así como el cuento “Dos imágenes en un estanque”, que seleccionó el propio Borges. Almas gemelas y atormentadas por problemas universales (la muerte, el alma, el azar, la soledad de los hombres), quizá no entenderíamos cabalmente al escritor argentino si no supiéramos su afinidad profunda con Papini.

En la sección “Mirador” aparecen también fragmentos inéditos de sus diarios juveniles, escritos cuando contaba apenas con dieciocho años, y que se publicaron en fechas recientes. La poesía de Papini es poco conocida. Como muestra se presenta en la sección “Difonía” una breve selección de su primer libro de poemas: *Cien páginas de poesía*. Finalmente, incluimos una cronología sucinta que ayudará a situar temporalmente algunos hechos relevantes de la vida de este insigne escritor italiano. Con la salvedad de que su vida estuvo tan llena de controversias y polémicas que sería difícil encuadrarla en algunos renglones de parquedad casi notarial.

Papini falleció convencido de que el alma de un moribundo no es una luz que se extingue, sino una chispa que alumbra la eternidad. •

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ GARCÍA estudió relaciones internacionales en El Colegio de México. Ha traducido al español a Ernst Jünger, Louis Ferdinand Céline, Gottfried Benn y G. K. Chesterton, entre otros. De su producción literaria destacan *La expiación del vacío* (ensayos), *El sitio de Patmos* (narrativa) y *El secreto de Viyek* (poesía).



Carmà
SOFFICI